

Teoría de la dependencia vista desde la categoría centro / periferia***Dependency theory, vista from category center / periphery*****Euclides Rafael Querales**<https://orcid.org/0000-0003-0489-3187>Facultad de Ingeniería. Universidad de Carabobo.
Valencia, Venezuelaerquerales@uc.edu.ve**José De La Trinidad Chirinos**<https://orcid.org/0000-0002-7946-3619>Facultad de Ingeniería. Universidad de Carabobo.
Valencia, Venezuelaelnegochirinos1967@gmail.com**Resumen**

El propósito del siguiente ensayo es realizar un análisis del proceso de industrialización iniciado por los países latinoamericanos, usando para ello la categoría Centro/Periferia como referente epistémico. Este proceso se desarrolló bajo los lineamientos de la Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL), como organismo planificador y llevado adelante por un grupo de académicos bajo la tutela del exsecretario ejecutivo del organismo anterior Raúl Prebisch, al cual acompañaron Theotonio Dos Santos, Enrique Cardoso, Celso Furtado, Enzo Faletto entre otros, este grupo se caracterizó por las múltiples miradas que tenían como pensadores las cuales iban desde marxistas, neo marxistas, estructuralistas y desarrollistas con enfoques también neoliberales. La metodología utilizada en este ensayo es de carácter histórico-estructural analítica; también es importante señalar que este modelo de desarrollo se da en el marco histórico de la Modernidad en un momento de deslegitimación de uno de sus referentes más importantes el Estado/Nación. También se recogen en el presente análisis las recomendaciones del cubo de Osorio, donde se examina el objeto de dicho estudio, desde las "dimensiones de la realidad social" representadas gráficamente.

Palabras clave: Modernidad, Dependencia, Centro/Periferia, Estado/Nación.

Abstract

The purpose of the following essay is to carry out an analysis of the industrialization process initiated by Latin American countries, using the Center/Periphery category as an epistemic reference. This process was developed under the guidelines of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), as a planning body, and carried out by a group of academics under the tutelage of the former executive secretary of the previous body, Raúl Prebisch, who was accompanied by Theotonio Dos Santos, Enrique Cardoso, Celso Furtado, Enzo Faletto among others, this group was characterized by the multiple perspectives they had as thinkers which ranged from Marxists, neo-Marxists, structuralists and developmentists with also neoliberal approaches. The methodology used in this essay is historical-structural analytical in nature; It is also important to point out that this development model occurs in the historical framework of Modernity at a time of delegitimization of one of its most important referents, the State/Nation. Also included in this analysis are the recommendations of Osorio's cube, where the object of said study is examined, from the "dimensions of social reality" represented graphically.

Keywords: Currency, Dependence, Centre /Periphery, Nation/State.

Recibido: 25/01/2022**Enviado a árbitros:** 26/01/2022**Aprobado:** 30/06/2022

Introducción

El presente ensayo es un abordaje de la categoría Centro/Periferia, como referente de un debate que fue abordado por un grupo de teóricos y académicos, acuerpados en base a un programa de desarrollo que se auspició desde la CEPAL, con el propósito de impulsar un proyecto de industrialización y de modernización en la economía latinoamericana, esta propuesta fue novedosa tanto para la izquierda política y otros que abordaban el complejo de la dependencia desde otras miradas, pero también porque la misma se hacía y nacía con sello latinoamericano.

Es importante señalar, que las iniciativas para el desarrollo en América Latina tienen dos fases y que se iniciaron tardíamente en esta geografía, por los años 30 al final de la crisis profunda del capitalismo mundial conocido como “La Gran Depresión”. Muchos países periféricos, del llamado tercer mundo o países subdesarrollados, como se les caracterizó en aquellas coyunturas históricas y ante la debilidad de los países centrales fundamentalmente Europa Occidental y los EEUU las naciones periféricas vieron la posibilidad de empezar sus procesos de industrialización, se dieron así los primeros pasos en: Brasil, Argentina, México y luego Chile.

Después de una primera fase en donde aquellos ensayos conocidos como modelos de sustitución de importaciones consistentes en cambiar las bases de sustentación del modelo económico, de una economía importadora por una economía exportadora, lo cual pasaba por la modernización de las bases del aparato productivo.

La segunda fase ya es una política institucionalizada en la mayoría de los países del subcontinente la cual se inició en la década de 60 del siglo XX. Estos van a tener como instrumentos teóricos/metodológico el enfoque Cepalista; líneas desarrolladas por los teóricos y

planificadores de la CEPAL. Organismo surgido bajo las directrices de las Naciones Unidas y en América latina tuvo su asiento en la ciudad de Santiago de Chile.

Allí un grupo de intelectuales bajo la tutoría del argentino Raúl Presbich (1981) sentaría las bases de ese modelo, concurren en el desarrollo de esa teoría varias miradas que van desde Marxistas, Neomarxistas, Estructuralistas con influencia weberiana y todas ellas abogando por una política de carácter desarrollista. Acompañan a Presbich con notados teóricos: Theotonio Dos Santos, Enrique Cardoso, Celso Furtado, Enzo Faletto Mauro Marini, André Gunter Frank entre otros; el desarrollo de estos enfoques epistémicos de los cuales nace la categoría Centro/Periferia.

La vida de este grupo fue bastante efímera y una década después surgieron divergencias entre ellos dividiéndose entre quienes cuestionaban el modelo, dada las diferencias de contextos y quienes apostaban al éxito del mismo, los cuales pretendían trasladar e implementar mecánicamente la visión estructural en los mismos términos que lo hicieron Europa Occidental y los Estados Unidos.

Pero más allá de lo exitoso o no del modelo en cuestión, lo puntualmente significativo fue que, por primera vez, desde América Latina como espacio geográfico y desde las ciencias sociales como disciplina científica se construyeron las bases del abordaje teórico inédito, que por mucho tiempo fue un referente para los pensadores y escritores del Mundo Periférico.

Lo que implicó que desde la categoría Centro/Periferia caracterizarán el fenómeno de la dependencia y el desarrollo autores como Aníbal Quijano (2000) desde la (Colonialidad del Poder), por otro lado Sánchez-Antonio (2020) analiza las relaciones que hay entre el eurocentrismo, los prejuicios epistémicos de superioridad racial y las ciencias sociales desde la

perspectiva latinoamericana decolonial cuando cita a Amín(1994) cuando estableció sus categorías de Colonialidad/modernidad, euro-céntrica quien manifiesta que:

El eurocentrismo no es más que una deformación, pero sistemática e importante, que la mayoría de las ideologías y teorías sociales dominantes padecen [...], el eurocentrismo [...] se manifiesta de maneras diversas, tanto en la expresión de los prejuicios trivializados por los medios de comunicación como en las frases eruditas de los especialistas de diversos dominios de la ciencia social (p.9)

Y sus tesis lineales del Desarrollo Desigual y el Capitalismo/Periférico.

Autores de la Modernidad en evolución hacia la post-modernidad también han tenido fundamentos y miradas con base en la categoría centro/periferia que se encontraran en el presente ensayo.

Desarrollo temático

En estos tiempos de incertidumbres, donde las certezas tienen tantos intérpretes prefigurando el futuro, pero sin definir cuándo y cómo será; lo que no deja lugar a dudas es el final de la Modernidad y uno de sus referentes más emblemático el Estado/Nación, y buena parte de sus dispositivos conceptuales como diría Althusser (2007).

En este marco se inscribe el quiebre de esa categoría caracterizada por una profunda crisis económica política y social, en los países centrales que han encontrado en la globalización el mecanismo transitorio para trasladar el costo de su crisis coyuntural a los países periféricos; los cuales la pagan como tributo a su condición de subordinación, también en medio de otras crisis, pero más aguda que en periodos anteriores, en lo político, económico y social poco conocido anteriormente por lo menos en tiempos contemporáneos. Por decir puntualmente la modernidad. Gracias al petróleo, las Guerras del Medio Oriente el final del caudillismo y las

dictaduras se abrieron pasos para algunas reformas. En este sentido paralelo al nacimiento de la industria petrolera se iniciaron otras actividades de carácter público: la actividad académica universitaria, la democratización de la política, el nacimiento de los partidos políticos, las organizaciones gremiales y sindicales.

Como también en la misma dinámica vieron actividad connotados intelectuales que en su gran mayoría hacían vidas clandestinas, estaban en el exilio o prisioneros en las cárceles, esta realidad no era nada distinta en la mayoría de los países del continente. A ese proceso entre los años 80 y 90, cuando entro en la crisis económica y financiera que aun no concluye: pensadores, escritores e historiadores le hicieron un balance al Siglo XX.

De él diría el historiador Damas, (1993 p.15).

Al asumir la defensa de las sociedades autóctonas y de su civilización en los términos en que lo han venido haciendo algunos historiadores y escritores criollos hispanoamericanos persiguen dos objetivos: aliviar su mala conciencia histórica de matadores o exterminadores de indios y hacer recaer toda la responsabilidad por un proceso de exterminio de sociedades y destrucción de civilizaciones, que ha sido en su mayor parte obra de los criollos Hispanoamericanos...que los depredadores del primer día o siglo.

Ese es el discurso, con el cual las elites redentoras ocultaron su pasado y asumieron indignamente el papel de subordinación, donde hundieron al continente paradójicamente, con bonanzas económicas pocas veces vividas en muchos países; uno de ellos eran los aquel famoso (Ta barato dame dos) o los argentinos, que eran (especialistas en todo y anexos) y Cuba que hasta el presente subsidió sus hambrunas, viviéndose al mundo entero con su cuento del “anti-imperialismo”, le ha vendido como receta única al mundo periférico y no periférico.

De ello recordaba Cabrujas (1996 pp.350-351), se caracterizó y se asumía como hijo de esta geografía barroca:

Somos barrocos, porque somos incapaces de expresarnos y entendernos encontrarnos en esa manera amontonada de representar la realidad, el símbolo de nuestra propia frustración. Somos barrocos porque no sabiendo relatarnos, la necesidad nos obliga a describirnos... Somos los fantásticos ilusos de la ideología, porque el día y la hora no nos dice nada... No hay una teoría americana y mucho menos venezolana, porque no hay una realidad americana o venezolana digna de tal nombre.

En consecuencia, un historiador ya desaparecido hablando acerca del Siglo XX, Caballero, (1996 p.26)

En la historia de la Venezuela republicana, tres han sido las corrientes doctrinarias más influyentes: el liberalismo, el positivismo y el marxismo. Con exclusión de toda otra, porque ni la reacción monarquista, ni el fascismo, ni el anarquismo han tenido nunca, no ya influencia, ni siquiera algún vocero cuya prédica, si la ha habido, haya superado el círculo de amigos o algún desplante público marginal y en ocasiones folclóricos. En cuanto a la llamada doctrina social de la iglesia, más por su ambigüedad doctrinal que por falta de voceros (y por mucho que un partido demócrata social cristiano haya gobernado durante dos quinquenios, y un gobernante tal lo haga ahora), nunca ha podido alcanzar peso específico en el terreno doctrinario, pese a los esfuerzos de su líder teórico más destacado..., que

intuyo, ustedes han oído nombrar como tal, y como presidente alguna vez en sus vidas.

Con referencia de este preámbulo se puede decir que así trascurrió la modernidad de latinoamericana y hoy no es distinta en su raíz porque los no desaparecidos tampoco son los Gachupines de (La Ciudad letrada de Rama (1984), con tanta vigencia hoy día.

Con estas referencias el propósito en este ensayo, es mirar también cuando somos parte de esa realidad; la teoría de la dependencia es el intento y respuesta planteado en América Latina para salir del subdesarrollo, categoría muy en boga en la década de los 50 del siglo pasado, cuando la misma entro académicamente de la mano de las ciencias sociales; para describir y caracterizar dicho fenómeno. La salida a ese estado de atraso en los países del Tercer Mundo o en vías de desarrollo como también se les llamo, fue la de iniciar un proceso de sustitución de importaciones (ISI). Este modelo tiene dos momentos históricos en América Latina, en su implantación geográfica en el mismo continente y dos fases en su desarrollo e implantación.

El primer momento carece de una propuesta programática y teórica, el mismo se desarrolla en algunos países del continente fundamentalmente; los del Sur ya que América del Norte tiene otro momento y otra historia según Rama (1984).

Por lo tanto, al enfocarse en los países donde la industrialización empezó en la América Latina: Brasil, Argentina México y más tarde Chile. Fueron las naciones pioneras de este proceso en el sub continente latinoamericano, son los años 20 y 30 del siglo XX y dos acontecimientos mundiales sacuden a Europa.

Por otro lado, ocurre una de las peores crisis económicas y financieras del sistema capitalista mundial, en paralelo con la Segunda Guerra Mundial. Ambos acontecimientos hacen que Europa descuide, de momento sus intereses y sus mecanismos de protección en los países

periféricos; abandonándolos a su suerte esa circunstancia coincide con el nacimiento de los estados nacionales, a consecuencia de la descolonización y eso abarca en buena parte países del continente latinoamericano. En esos países europeos ya son visibles, los grupos económicos y comerciantes emprendedores que más tarde serían, las semillas germinales de las primeras burguesías nacionales en la región latinoamericana.

En cuanto al primer planteamiento hecho por esos países europeos, es cambiar el modelo económico y su base de sustentación; pasar de una economía de exportación de puertos y de escala, a una economía de importación y ello implica un proceso de industrialización propio se empieza a niveles primarios desde el campo artesanal, algo en el tiempo y con él; se desarrollarían con las mismas características en todos los países periféricos más allá de Latinoamérica y a mediano plazo economías emergentes refiriéndose acasos puntuales como: el Sur Este Asiático (China, India, Japón, Taiwán) y el Sur de África, de este lado del continente solo pudo Brasil.

En este orden de ideas, la primera fase consistiría en la sustitución de importación de materias primas básicas, resuelto en tiempo bastante perentorio y el proceso más complejo entendido en la industria pesada, la manufactura a gran escala de bienes y servicios duró un periodo más largo, pero eso países en buena medida cumplieron sus propósitos.

Es importante señalar que en esas naciones las dictaduras estaban ya presentes, pero no tenían el sello de montoneras muy común en algunos estados latinoamericanos, además llevaron un nacionalismo centrado en el desarrollo de sus respectivos países.

Este proceso de incipiente industrialización es tardío entre otras porque es una de las primeras causas de cómo los países centrales han logrado imponerse en los estados periféricos ese es el principio de la subordinación.

Como lo señalaba algunos de los teóricos y fundadores de la CEPAL tal es el caso de Cardoso y Faletto, (2002 p.27).

La dependencia es la consecuencia de cómo las economías subdesarrolladas se vincularon al mercado mundial y la forma en que se constituyeron los grupos sociales internos que lograron definir las relaciones hacia afuera que el sub desarrollo supone. Tal enfoque implica reconocer que en el plano político social existe algún tipo de dependencia y esa dependencia empezó históricamente con la expansión de las economías de los países capitalistas originarios.

Los países acá señalados son pioneros en América Latina en cuanto al proceso de (ISI), de allí que algunos teóricos de la dependencia hablaron del desarrollo (desigual y combinado), Theotonio Dos Santos entre otros pensadores de la izquierda Cepalista o Samir Amín más allá de estas fronteras, en todo caso ya concluido la etapa de los países pioneros para los años 60 y 70 del Siglo pasado se da un planteamiento sistemático y programático académico elaborado desde América Latina, como respuesta estratégica para salir de la dependencia y se elabora desde la CEPAL, con orientación de las Naciones Unidas.

La teoría de la dependencia, se convierte en una propuesta teórica, elaborada por un grupo de teóricos y académicos que, desde las ciencias sociales con carácter multidisciplinario, proponen dotar al sub continente de una propuesta para salir del subdesarrollo, atraso o dependencia.

Hoy como indistintamente se ha etiquetado este fenómeno social que es el subdesarrollo, estas herramientas nacen en el seno de una escuela Estructuralista y en ella concurren visiones y enfoques desarrollistas, neo marxistas y neoliberales con influencia

weberiana, representadas en sus fundadores como: Raúl Prebisch, Theotonio Dos Santos, Enzo Faletto, André Gunder Frank, Celso Furtado, Ruy Marini, Fernando E. Cardoso. Este es el núcleo fundante de teóricos en la escuela de la CEPAL, es un modelo desarrollista de claro enfoque Keynesiano y Fordista, con el cual se propone el proceso de: Sustitución de Importación en una segunda fase (SI), este proceso también se da de manera desigual y combinado entre los países del sub continente.

Cabría preguntarse ¿Qué tiene a grandes rasgos la propuesta Fordista? sobre las bases de lograr el “Bienestar y Progreso”. La respuestas serían las siguientes: el control de cambio monetario, con énfasis en la política fiscal y en menor medida en la monetaria; desde el estado promover el papel gubernamental en materia de eficiencia para el desarrollo nacional; desarrollar y fomentar las inversiones, con preeminencia del capital nacional; promover la demanda interna más efectiva en términos de mercado, como premisa fundamental del proceso de industrialización en América Latina en particular las naciones en desarrollo; implementar políticas de seguridad social y puntualmente un seguro social e incrementos de salarios de los trabajadores por parte del Estado, dirigido hacia los sectores más pobres con el objetivo de generarle condiciones y llevándolos a ser productivos.

Ahora bien, todas esas respuestas deben ser coherentes institucionalmente con los modelos Democráticos, protegiendo la producción nacional y para mantener fijas las cuotas y tarifas a los mercados y productos internos, de aquí se derivan buena parte de las propuestas de las políticas cepalistas. Este grupo, dado lo asimétrico de sus visiones, se dividió más tarde entre sus argumentos; más allá de sus visiones divergentes afirmaron el vencimiento de esa política, por la diferencia de contextos y la pretensión de trasladar dicho modelo mecánicamente de una realidad a otra. Dos Santos, et al (1979) dieron un giro a la izquierda política declarándose antiglobalistas,

pues ya el capitalismo mundial, tenía visos de globalidad. Marini y Faletto se dedicaron a las actividades académicas y el más exitoso, Fernando Cardoso se declaró desarrollista–neoliberal y con ese programa ganó la presidencia de Brasil.

Hoy la CEPAL vive una fase en América Latina desde los años 80 del siglo pasado la presencia de algunas democracias liberales y polistas y el derrumbe de las mismas, el surgimiento nuevamente de dictaduras, otra vez su repliegue hasta el surgimiento de una nueva izquierda distinta a la cubana o la nicaragüense, por la manera como llegó al poder, enfrentando hoy una severa crisis económica que ponen en duda su legitimidad dado el origen de ascenso al poder, lo que dejó como impronta fue la categoría Centro/Periferia, una categoría escrita por los teóricos de la CEPAL desde América Latina y desde una visión estructuralista y desarrollista.

La Dependencia vista desde otras referencias epistémicas haciendo un primer contraste, para marcar las diferencias, con el marxismo, denota que los estructuralistas partían del fenómeno como algo estructural, vinculado a la esfera política por encima de lo económico en tanto que los marxistas parten del criterio económico y sus relaciones de producción y hacen un análisis de la dependencia usando las categorías históricas clásicas, la del estado colonial enfatizando en Marx y Engels arrancando desde el feudalismo y en orden sucesivo.

Si bien el mercantilismo es tocado someramente, representa la antesala al capitalismo, según Do Santos (2015, p.29), “al definir la dependencia como el modo de funcionamiento de nuestras sociedades, se ha situado este concepto como concepto explicativo fundamental de la condición de subdesarrollo”, explica que luego del capitalismo en su crisis interna, nacería el socialismo y con el proceso de madurez política se iniciaría la construcción de esa sociedad perfecta, el estado comunista y con ello el fin de la lucha de clase, dando por hecho que la especie humana había logrado llenar todas sus expectativas de vida material y espiritual. Esto es en esencia la teoría de

las etapas y una de las confrontaciones entre esa visión de la izquierda ortodoxa, de enfoque euro centrado y las izquierdas nacionalistas nacientes en paralelo con la estructuración de los estados modernos nacionales en América Latina, la cual tenía otro tipo de enfoque y estrategia para la toma del poder.

Ya en la izquierda Cepalista por lo menos Theotonio Dos Santos consideró la posibilidad de caracterizar la teoría de la dependencia como (la primera fase) de la categoría Sistema/Mundo ya que él para la época se declara antiglobalista, en donde el capitalismo mundial daba sus primeros pasos hacia la globalización con su enfoque neoliberal, hoy consolidado a pesar de todos los cuestionamientos hechos de este fenómeno.

El primer teórico pos moderno en fundar la categoría Sistema/Mundo fue Wallerstein (1998); él hizo una división de los países componentes de ese sistema y lo caracterizan desde el punto de vista económico, él realizó una investigación del mundo capitalista, a partir siglo XVII, partiendo de esa categoría, explica como el sistema capitalista mundial viene dotado como sistema de una sociedad estructurada, en grupos y reglas coherentes.

El mismo Wallerstein es consecuencia de fuerzas antagónicas que lo mantienen y le dan vitalidad, estas fuerzas bajo ese esquema no tienen posibilidad en los países periféricos de surgir, porque entre los dispositivos del sistema está la camisa de fuerza institucional, frenando cualquier intento de emancipaciones; autor define tres tipos de economías: los estados del Centro, los países periféricos y un tercer grupo los de economías semi- periféricas.

Wallerstein al igual que Lipoveskty (2011), son neo marxistas, por lo tanto sus miradas hoy le dan algunos atributos a la globalización y a Europa como cuna de la gran (Ciencia), otros enfoques de La Dependencia vistos desde las escuelas de la Modernidad y la Globalización, dejando por sentado el origen y certificación de esta teoría que nació en América Latina y desde

otras latitudes del mundo periférico, surgieron otras caracterizaciones acerca del fenómeno de la dependencia, de allí entonces se dialogaría con algunas fundamentaciones, vistas desde las miradas del desarrollo como un fenómeno social, económico y político en América Latina.

En consecuencia, la Modernización, Dependencia, Sistemas Mundiales y Globalización, serían los puntos de partidas para dar inicio a una caracterización de aquellos países donde sus variables de calidad de vida son los fundamentos de sus análisis sociales (pobreza extrema, salud desempleo, educación y las deficiencias en las políticas públicas para enfrentar esas condiciones sociales) todo esto presentando las dos caras del fenómeno.

Al observar el primer enfoque, testeado en la primera parte de este ensayo, queda claro que ya ese fenómeno se aborda desde el punto de vista del Estructuralismo/Desarrollista y en ellos se enfocaron fundamentalmente los teóricos de la CEPAL. Y también fueron desarrollados en el marco de la estructura Estado/Nación y de la premisa Progreso/Bienestar.

Según los teóricos de estas tesis modernistas sostienen, que nacen a raíz de tres acontecimientos mundiales, debilitando a Europa y potenciando a los Estados Unidos en su liderazgo como potencia mundial y del mundo capitalista ya occidentalizado. Ya al final de la segunda Guerra Mundial, con los principales países de Europa Occidental profundamente debilitados, sobre todo en sus economías (Alemania, Francia e Inglaterra). En ese contexto EEUU, aumenta su presencia e influencia es esa Europa a través del Programa denominado Plan Marshall. Por lo expuesto anteriormente, llega la ayuda financiera para la reconstrucción del continente europeo y su devastada economía, pero el principal propósito de los norteamericanos era frenar cualquier intento de penetración del comunismo soviético quienes empezaban su proceso de expansión en el mundo y Europa era el vecino más cercano, pero fundamentalmente la zona occidental.

En paralelo a esa estrategia, surgían otras economías en el mundo asiático como: Taiwán, Corea del Sur y Japón que ya prefiguraban un futuro exitoso en sus economías; todo aquello lo privilegió Estados Unidos por sobre la integración de América Latina, crecimiento de los llamados tigres asiáticos.

Posteriormente se daba el dismantelamiento de los estados coloniales y desintegración de los imperios europeos y la URRSS extendía su influencia en América Latina, China, Corea del Norte y finalmente se crearon nuevos mecanismos y vínculos del comercio internacional, en el marco de un sistema financiero vinculado al conocimiento militar, factores que crearon su propia dinámica y en paralelo esos elementos interactúan en los asuntos internos de cada país.

Surge entonces la teoría de los Sistemas mundiales (Sistema /Mundo), categoría epistémica fundada por Immanuel Wallerstein para caracterizar la nueva forma que asumía el capitalismo internacional, a una escala más planetaria a partir de los años 60 del siglo pasado, en ese contexto los países del tercer mundo desarrollaron nuevas condiciones e intentaron mejorar sus realidades socio económicas como consecuencia de que los países centrales, aún seguían perdiendo influencia en sus sistemas financieros internacionales y de intercambios comerciales, de alguna manera los países periféricos unos más que otros aprovecharon esas circunstancias.

Como se citara en la teoría de la modernización, había nuevas realidades relacionadas a la economía capitalista mundial y ellas no se podían explicar en ese contexto desde la teoría de la dependencia, rasgos caracterizados por el surgimiento de nuevos referentes económicos, de otros mercados no tradicionales tales como (Japón, Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur) según Rodríguez (2008 p.3) “estos países experimentaron altas tasas de crecimiento económico por su fijación de metas de exportación para empresas e industrias específicas; por la creación de organismos de comercialización de las exportaciones y por aumento de la capacidad de la fuerza

laboral”. y en ese sentido era cada vez más complejo de explicar desde los fundamentos de la dependencia. Empezaba entonces a prefigurarse en un futuro cercano lo que serían las bases fundamentales de la Globalización, como un sistema implantado para lograr la flexibilización de las tecnologías que conectarían al mundo y a la gente a través de lo que se llamó la (democratización de las comunicaciones). Para Giddens (2001, p.25), la globalización como liberación de los mercados o generalización de los mercados responde a varias causas: la mundialización de la economía, consecuencia a su vez de la mejora de las comunicaciones, la apertura de fronteras, la bajada de los costes de trasportes, la fragmentación geográfica de la producción, la mejora del comercio internacional en general, la mejora de la financiación global entre otras.

Desde allí se explica la constitución de algunos patrones que se consolidaron en los sistemas globalizados entre los que se pueden nombrar: los sistemas comunicacionales que ganaban cada vez más influencias y terreno en los países periféricos, esa estrategia de los países centrales logra que los primeros tengan márgenes más amplios de interactuar en intercambios comerciales y sigue penetrando esta relación entre los estados, pero también en sus poblaciones; la flexibilización para que los grupos otroramente marginados de países pobres puedan interactuar comunicándose en un contexto haciendo uso de las tecnologías de la comunicación; los novedosos sistemas de comunicación, suponen modificaciones puntuales y significativas en las estructuras económicas, culturales y sociales en los países afectos a ese modelo; en lo referente a las actividades estos avances tecnológicos se presentan como más accesibles a las pequeñas empresas locales y en consecuencia esa dinámica ha permitido un ambiente distinto de intercambio para realizar esas operaciones, utilizando los recursos productivos e intercambiar productos utilizando los mecanismos monetarios virtuales.

Cada vez es más notoria la deslegitimación del Estado/Nación en este contexto, lo cual quedará más evidenciado en la consolidación de la globalización. Dando la última mirada de este ensayo desde la visión más acabada del neoliberalismo, que según los críticos de la modernidad y algunos postmodernos está encarnada en la Globalización y sus características de consolidación y penetración en el mundo global, geopolíticamente desde el fin de la Guerra Fría y la caída del Muro de Berlín.

El mundo bipolar de los bloques desapareció, también la vieja cartografía Norte/Sur-Este/Oeste con la llegada y copamiento de la globalización y sus instrumentos culturales hoy se caracterizan los países en Occidentales y los países del Sur, midiéndoles por indicadores económicos y no por ubicación geográfica, de allí que en occidente estarán los países con estándares económicos estables en materia macro económica y en el Sur quienes no alcanzaron esos indicadores o sea los países periféricos dependientes.

Dicho esto se entiende que la globalización como un fenómeno económico, cultural, político, social y como un hecho controvertido desde su nacimiento al cual le han salido cuestionadores y defensores, incluso en el mundo de la izquierda postmoderna, se verán algunos rasgos identificadores del fenómeno globalizante; sus patrones de comunicación afectan los nuevos conceptos de minorías en el mundo del sur, aunque estas no están completamente integradas en el nuevo sistema mundial de comunicaciones, las grandes empresas y las elites políticas y económicas de cada país son parte de la interacción alrededor del mundo, al final estas y las grandes empresas son quienes definen las decisiones en los países en desarrollo.

Según Levitt (1983), entre algunas de las características de la globalización relevantes se pueden nombrar, los patrones culturales que son las variables determinantes de las sociedades a penetrar hasta copiarlas completamente y otra son las condiciones actuales no necesarias y

mucho menos determinantes del Estado/Nación como unidad de análisis, dado que la comunicación global y los vínculos internacionales hacen cada vez menos relevante esa relación categorial. En la medida que esa realidad se impone, la estandarización de los avances tecnológicos, habrá una mayor cantidad de sectores sociales los cuales podrán conectarse con otros grupos alrededor del mundo, esta nueva realidad involucra a los grupos dominantes y no dominantes de cada país tiene alguna relación con similares teorías de la modernización en cuanto al camino para lograr el desarrollo, es la de seguir las pautas marcadas para tal fin; por Europa Occidental y los Estados Unidos que hoy marcan los estándares en el desarrollo mundial, sin embargo hay también diferencias entre la modernidad y la globalización aquella apunta a pautas normativas, en tanto la globalización afina su tesis en el progreso positivo más que una posición normativa.

Los oponentes a este modelo cuestionan el marcado acento consumista para lo cual se impone una cultura de homogenización de todas las sociedades yendo más allá de lo cultural y que trae un sesgo ideológico encubierto en lo económico, de allí el enorme entusiasmo que embargó al neoliberalismo con la desaparición de la URRSS y la derechización de la izquierda Europea, el Eurocomunismo desplazando y cuestionando al comunismo soviético. En tanto el mundo periférico tiene en buena medida algunos problemas aun no resueltos y una creciente precarización de los salarios, el crecimiento del desempleo las migraciones forzadas en buena medida hasta acá; hay un recorrido por varias miradas del fenómeno de la dependencia y su estado actual, se comenzará por algunas conclusivas finales acerca de estas reflexiones.

Aproximaciones conclusivas

La dependencia es una condición social, económica, política y culturales características de los países periféricos, acotando que este fenómeno se empezó a construir una categoría

epistémica desde América Latina Centro/Periferia y luego sirvió de fundamento al mundo académico e intelectual y político de otras geografías, para utilizarlo como referente.

Las realidades de los países periféricos, si bien no son las mismas de las décadas, donde se desnudaron sus realidades económicas, sociales y políticas; siguen algunas deudas aun no canceladas desde el punto de vista social por ejemplo el desempleo y la pobreza.

Igualmente el capitalismo ha mutado en el tiempo en cada una de sus crisis cíclicas, en cada una de ellas también ha arrastrado a los países periféricos a ser tributarios y le amortice parte de sus costos en esta nueva fase del neoliberalismo; genera enormes ganancias para el sistema capitalista desde la globalización y ha logrado repartir a destajo la parte correspondiente a los países del sur, ya no lo hace en la relación estado/nación sino entre elites y grupos económicos marginales los países del sur desde la década de los 80 del siglo pasado.

Siguen sin encontrar su propia agenda porque a pesar de algunos avances tímidos en sus economías siempre terminan prisioneros en viejas fórmulas y recetas económicas, pero también en lo político tanto derechas como izquierdas liberales y conservadores abrazan el viejo camino de los populismos que tanto daño le han hecho a los países periféricos, ya en las postrimerías de su vida el escritor Galeano, (2014) (Semanario Las Verdades de Miguel) decía lo siguiente:

En Europa hay una carga acusatoria casi de Populismo y Demagogia...igual ocurre en América Latina...la vuelta al caudillismo es increíble como sigue funcionando, los mismos mecanismos económicos políticos y culturales. (p.11)

Hoy cuando a todas luces se ve el agotamiento de los discursos tradicionales, con los que se consolidaron las superpotencias de la Guerra Fría; la imposibilidad que los EEUU por sí mismo lideren al mundo económico y político, esa circunstancia pudiera ser aprovechada por los países periféricos dando definitivamente un salto cualitativo para sellar su paso al mundo

desarrollado, con factura original, pues en una observación objetiva la misma reúne las condiciones necesarias en tal fin.

Un modelo a mirar fue el nacimiento en el este de Asia de la década de los 70 hacia acá sabiendo que algunos de esos países crearon sus propios modelos tecnológicos y otros lo compraron y lo mejoraron como Japón, por ejemplo. Es un hecho irrefutable pues la globalización está allí y no se puede aceptar mediante una imposición de cultura homogénea, al no haber otra alternativa contradictoriamente desde allá, aceptan algunos neo marxistas postmodernos entre ellos a Lipovetsky (2011) en el texto (*Occidente Globalizado*) quien despierta con nostalgia la posibilidad de otro tiempo distinta a ese; toda América Latina como bloque reúne y tiene el capital económico y el más importante el capital humano para echar andar el continente.

Unas últimas miradas; la dependencia desde la Globalización, y como esta afecta fundamentalmente a toda una estructura: partiendo del criterio que ya la globalización es un fenómeno controvertido, pero existente y con inmensas consecuencias en el ámbito: político, social económico, pero sobre todo cultural, con una caracterización que de este fenómeno han hecho, fundamentalmente los teóricos de la deconstrucción lo cual constituye un valor agregado en lo académico y lo político porque en su gran mayoría los escritores son del mundo periférico y calificadamente latinoamericanos, la lista es bastante significativa. Véase como la modernidad en el pasado y la postmodernidad en el presente afectaron y siguen afectando nuestra identidad en todo el continente.

Ya finalizando se cree legítimo dialogar con Aníbal Quijano y su Colonialidad del poder, en algún pasaje por los años 70 habla también de la Dependencia. En este autor la identidad entre Estado y Nación es compleja, porque en unos o más que otros hay una significativa población

indígena y estas son tratadas como minorías étnicas u otras minorías, demostrando en su reflexión a esos países con un poder muy débil y falta de legitimidad, porque allí la colonialidad se impone sobre bases del patrón de poder capitalista mundial y la imposición racial/étnica de la población del mundo y ese patrón nació en América.

Con la constitución de América Latina se pudiera decir cuando desde ese momento se le ve como a Caliban el personaje central de la (Tempestad) obra de William Shakespeare; Quijano (1961) dice que una de las voces más calificadas desde ese continente (fue la propuesta de Raúl Presbich y sus asociados para pensar el capitalismo como un sistema diferenciado en (centros y periferias).

En consecuencia, viendo el paralelismo existente entre la teoría de la dependencia y como los marxistas ortodoxos hicieron su análisis desde América Latina y como lo hizo Samir Amín; se encontrará un mismo patrón al de la Teoría de las Etapas.

Cerrando entonces con otro postmoderno como Anthony Giddens (1991) en la Estructuración y las Sociedades Modernas hablar de la dualidad estructural coerción-facilitador, hablar de integración sistémica no significa decir que todas las sociedades humanas existentes o que (existieron) poseen o (poseyeron) el mismo grado sistémico encontrado en la economía capitalista mundial contemporánea en todas las sociedades pre capitalistas.

En este orden de ideas veremos cómo en algunos puntos esta teoría también fue controvertida, pero sin duda una referencia epistémica y ofertada desde las ciencias sociales, en estos momentos donde el referente más fuerte de mayor tradición de la modernidad, como lo es el Estado/Nación, pierde legitimidad, tampoco se tiene dudas que América Latina tiene todas las herramientas para construir su propio futuro, porque la historia contemporánea ya la posee, como también es hecho real que las economías latinoamericanas que siguen dependiendo de modelos

sustentados en economías minero extractivas, están condenadas a seguir siendo periféricas. Por estas razones hoy Venezuela se puede observar como una consecuencia de lo anterior planteado y más allá de la fatalidad coyuntural de la baja en los precios del petróleo, tiene la gran oportunidad histórica de diversificar su aparato productivo y como ampliarlo hay suficientes aéreas turismo, agricultura, ganadería, pesca y otros rublos.

Para esto se necesitan ideas y recursos, los cuales parecen ausentes en el imaginario del populismo de izquierda que hoy gobierna al país con tantos desaciertos en la conducción de la política económica.

Referencias

- Amín, S. (1994). *El Desarrollo Desigual del Capitalismo Periférico*, IEPALA, Madrid.
- Caballero, M. (1996). *Balance del Siglo XX venezolano*. Fundación Francisco H L, Grijalbo SA. Caracas.
- Cabrujas J. (1996). *Balance del Siglo XX venezolano*, Fundación Francisco Herrera Luque, Grijalbo SA, Caracas.
- Cardoso F. y Faletto E. (2002). *Dependencia y Desarrollo*. Siglo XXI.
- Damas, G. (1993). *De la Dificultad de ser Criollo*. 1ra Edición.
- Dos Santos, T. (2015). *Esquema de investigación sobre relaciones de dependencia en América Latina (bosquejo informativo)*. Obras reunidas de Theotonio dos Santos, *Documento Fundacional* (vol. 1, pp. 29). Recuperado de: <http://www.iiiec.unam.mx/sites/>.
- Gunder, F. (1977). *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Giddens, A. (2001). *Medios de Comunicación y cultura popular*. Sociología. 3ra. Edición. Madrid.
- Giddens, A. (1991). *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la Época contemporánea*. Sociología, 1ra Edición, Madrid.
- Levitt, T. (1983). *La globalización de los mercados en Buzzell*.
- Lipoveskty, G. (2011). *El Occidente Globalizado: Un debate sobre la cultura planetaria*, Ed. Anagrama.

- Presbich, R. (1981). *Capitalismo Periférico, Crisis y transformación*, Editorial Fondo de Cultura Económico.
- Rama, Á. (1984). *La ciudad letrada*. Ediciones del Norte.
- Rodríguez, A. (2008). *Las economías de Asia del Siglo XXI*. Universidad Internacional de Andalucía, España.
- Sánchez-Antonio, J. (2020). *Eurocentrismo, ciencias sociales y transmodernidad*. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, vol. 22, núm. 44, p. 1, Universidad de Sevilla.
- Wallerstein, I. (2017). *El moderno sistema mundial III. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista. (1730-1850)*. Editor Siglo XXI recuperado de <https://www.sigloxxieditores.com.libro.el-moderno>.

Euclides Rafael Querales:

Licenciado en Educación (UC 1983), Magister en Educación (UC 2014), candidato al Doctorado en Educación (UC 2015). Profesor Ordinario de la Universidad de Carabobo.

José De La Trinidad Chirinos:

Licenciado en Educación (UC 1999), Magister en Investigación Educativa (UC 2003), candidato al Doctorado en Educación (UC 2015). Profesor Ordinario de la Universidad de Carabobo.